

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015 • ISSN 2386-8449

CONVERSANDO CON

Richard Shusterman: pensar desde el cuerpo, de la estética pragmatista a la somaestética, por **Rosa Fernández Gómez**

UT PICTURA POESIS

Poemas de **Lola Andrés** y **María Alcantarilla**

TEXTO INVITADO

Definición, uso, abuso y propuestas estéticas

José Luis Molinuevo

PANORAMA

LA ESTÉTICA EN LA ENCRUCIJADA DEL PRESENTE

Una de las encrucijadas de la estética de Adorno: el arte y la industria de la cultura

Luis Merita Blat

Arte, producción cultural y acción política: Castoriadis y una consideración integral, democrática y anti-formalista de nuestras capacidades humanas

Ana Contursi

Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico-intertextuales de la (re)presentación corporal

Jonathan Abdul Maldonado Adame y **Héctor Serrano Barquín**

La suerte del fracaso. Lo fallido en la práctica artística contemporánea

Susana G. Romanos

Condiciones definicionales para el predicado “graffiti”

LeonKa

Aesthetics and “transcultural” turn

Giuseppe Patella

MISCELÁNEA

Anica Savic Rebac: la erotología platónica y la estética de la ‘interconexión universal’

Tamara Djermanovic

Veracidad y verosimilitud en el relato autobiográfico: el valor de la ficción

Mikel Iriondo Aranguren

La crítica del deseo puro. Razón y evento en Heinrich von Kleist

Nuria Sánchez Madrid

Infeción controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias

Roger Ferrer Ventosa

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015 • ISSN 2386-8449

SEYTA.ORG/LAOCOONTE

COORDINACIÓN EDITORIAL

Anacleto Ferrer (Universitat de València)
Francesc Jesús Hernández i Dobon (Universitat de València)
Fernando Infante del Rosal (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Rocío de la Villa (Universidad Autónoma de Madrid), **Tamara Djermanović** (Universitat Pompeu Fabra), **Rosa Fernández Gómez** (Universidad de Málaga), **Anacleto Ferrer** (Universitat de València), **Ilia Galán** (Universidad Carlos III), **María Jesús Godoy** (Universidad de Sevilla), **Fernando Golvano** (Universidad del País Vasco), **Fernando Infante del Rosal** (Universidad de Sevilla), **Leopoldo La Rubia** (Universidad de Granada), **Antonio Molina Flores** (Universidad de Sevilla), **Miguel Salmerón** (Universidad Autónoma de Madrid).

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rafael Argullol* (Universitat Pompeu Fabra), **Luis Camnitzer** (State University of New York), **José Bragança de Miranda** (Universidade Nova de Lisboa), **Bruno Corà** (Università di Cassino), **Román de la Calle*** (Universitat de València), **Eberhard Geisler** (Johannes Gutenberg-Universität Mainz), **José Jiménez*** (Universidad Autónoma de Madrid), **Jacinto Lageira** (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne), **Bernard Marcadé** (École Nationale Supérieure d'Arts de Paris-Cergy), **Elena Oliveras** (Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador), **Pablo Oyarzun** (Universidad de Chile), **Francisca Pérez Carreño*** (Universidad de Murcia), **Bernardo Pinto de Almeida** (Faculdade de Belas Artes da Universidade do Porto), **Luigi Russo** (Università di Palermo), **Georges Sebbag** (Doctor en Filosofía e historiador del surrealismo), **Robert Wilkinson** (Open University-Scotland), **Martín Zubiria** (Universidad Nacional de Cuyo).

*Miembros de la Sociedad Española de Estética y Teoría de las Artes, SEyTA

DIRECCIÓN DE ARTE Y REVISIÓN DE TEXTOS

El golpe. Cultura del entorno

REVISIÓN DE TRADUCCIONES

Andrés Salazar / José Manuel López

COMUNICACIÓN EN REDES SOCIALES

Paula Velasco Padial



Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons *Atribución 3.0 España*, que puede consultarse en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

EDITA

SEyTA.
 SOCIEDAD ESPAÑOLA
 DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
 Institut de Creativitat
 i Innovacions Educatives

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
 Departament de Filosofia

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
 DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
 E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

UAM
 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
 DE MADRID
 DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

“Cuanto más penetramos en una obra de arte más pensamientos suscita ella en nosotros, y cuantos más pensamientos suscite tanto más debemos creer que estamos penetrando en ella”.

G. E. Lessing, *Laocoonte o los límites entre la pintura y la poesía*, 1766.



LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 2 • Nº 2 • 2015

PRESENTACIÓN	6
CONVERSANDO CON	7
Richard Shusterman: pensar desde el cuerpo, de la estética pragmatista a la somaestética, por Rosa Fernández Gómez	9-18
UT PICTURA POESIS	19
Poemas de Lola Andrés	21-34
Poemas de María Alcantarilla	35-43
Ilustraciones Laocoonte n. 2 Francisco Leiva	44
TEXTO INVITADO	45
Definición, uso, abuso y propuestas estéticas, José Luis Molinuevo	47-56
PANORAMA	
LA ESTÉTICA EN LA ENCRUCIJADA DEL PRESENTE	57
Una de las encrucijadas de la estética de Adorno: el arte y la industria de la cultura, Luis Merita Blat	59-73
Arte, producción cultural y acción política: Castoriadis y una consideración integral, democrática y anti-formalista de nuestras capacidades humanas, Ana Contursi	74-85
Identidad en la contracultura: Implicaciones semiótico-intertextuales de la (re)presentación corporal, Jonathan Abdul Maldonado Adame y Héctor Serrano Barquín	86-99
La suerte del fracaso. Lo fallido en la práctica artística contemporánea, Susana G. Romanos	100-112
Condiciones definicionales para el predicado “graffiti”, LeonKa	113-132
Aesthetics and “transcultural” turn, Giuseppe Patella	133-143
MISCELÁNEA	145
Anica Savic Rebac: la erotología platónica y la estética de la ‘interconexión universal’, Tamara Djermanovic	147-158
Veracidad y verosimilitud en el relato autobiográfico: el valor de la ficción, Mikel Iriondo Aranguren	159-172
La crítica del deseo puro. Razón y evento en Heinrich von Kleist, Nuria Sánchez Madrid	173-188
Infección controlada. Maneras de representar el estado de excepción en el cine de pandemias, Roger Ferrer Ventosa	189-205

RESEÑAS	207
Lo trágico como ley del mundo y el humor como forma estética de lo metafísico, Manuel Ramos Valera	209-212
Crítica en acto, Miguel Salmerón Infante	213-215
Pensar la arquitectura: <i>Mise au point</i> de Le Corbusier, Jose Antonio Ruiz Suaña	216-218
Considerar(se) raíz, desarrollar espacio(s), José Luis Panea Fernández	219-221
Volver al grito de Laocoonte, Paula Velasco Padial	222-225
Textos fundamentales de la estética de la arquitectura, Ester Giménez	226-229
La vida en verso. Biografía poética de Friedrich Hölderlin, Carlos Pradas Sanchis	230-233
Honoré Daumier. La risa republicana, Belén Ruiz Garrido	234-236
Distorsiones, Marina Pellín Aznar	237-239
Paseos por Berlín, Fiona Songel	240-242
El baile del espectro, Maite Madinabeitia Dorado	243-246
Cuestiones de marco. Estética, política y deconstrucción, Pablo B. Sánchez Gómez	247-250
Piel de emoción y hueso de artificio, Anacleto Ferrer	251-253
Estética del reconocimiento, Ana Meléndez	254-256
Antes de la última palabra: la historia, el cine, Juan Evaristo Valls Boix	257-260
Hacia una sociología de la música, Ramón Sánchez Ochoa	261-264
Leer a Rancière, Fernando Infante del Rosal	265-268

Ilustraciones de portadillas de **Francisco Leiva**.

Fotografía de portada de **Tamara Djermanovic** intervenida con ilustración de **Francisco Leiva**.

A watercolor illustration of a plant, possibly a cactus or succulent, with several green, rounded leaves and clusters of small pink flowers. The painting uses soft watercolor washes for the leaves and flowers, with bold black ink outlines for the stems and leaf shapes. The composition is set against a plain white background.

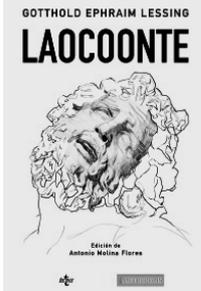
LOCOONTE

RESEÑAS



Volver al grito de Laocoonte

Paula Velasco Padial*



Gotthold Ephraim Lessing; introducción y bibliografía de Antonio Molina Flores; traducción y notas de Eustaquio Barjau

Laocoonte

Editorial Tecnos, Colección *Neometrópolis*, Madrid, 2015

ISBN 978-84-309-6532-8

Páginas: 240

Una y otra vez repetimos el mismo esquema de pensamiento. Volvemos a los clásicos para estudiar lo contemporáneo. El pasado sirve de guía para descifrar el presente. Lessing volvió a Homero para reflexionar sobre la poesía y, desde la Odisea, apreciar la por entonces denostada propuesta de Shakespeare. La obra del poeta británico no podía alejarse más de los cánones de lo que por entonces era considerado acorde a la academia y, sin embargo, las historias que cantaron los rapsodas son las encargadas de hacer brillar el valor de su obra.

Hoy cargamos con nuestros propios problemas. Las artes se han desviado tanto de lo que allá por el siglo XVIII se entendía como tal que ni siquiera podemos diferenciar entre la cosa y la obra en sí. La belleza ha dejado de ser el destino final de la expresión artística, y no siempre el placer estético hace acto de presencia en la visita a la galería. Frente a esta realidad, en la que los últimos coletazos de la posmodernidad continúan aturdiéndonos, la editorial Tecnos recupera el *Laocoonte*.

¿Puede un texto escrito en 1766 ayudarnos a descifrar y encauzar las prácticas artísticas de la actualidad? ¿Siguen siendo los clásicos textos de referencia obligada para aquél que se adentre en las ciénagas del pensamiento estético? Si no creyésemos en que aún quedan ideas por expresar en la tinta de las grandes plumas no existirían colecciones como Neometrópolis. La editorial Tecnos ha relanzado su colección dedicada a la teoría y la filosofía del arte, y lo ha hecho por la puerta grande. Tres clásicos son los encargados de acabar con el letargo de esta serie; con ella, vuelven a la vida el *Almanaque Dada*, la *Historia de 6 ideas* que redactó Tatarkiewicz y, por último, el *Laocoonte* de Lessing.

Vuelven a la vida cuando nunca fueron declarados oficialmente difuntos. Estos textos, de innegable valor en la historia del pensamiento estético, nunca llegaron a desaparecer por completo del panorama reflexivo: tan solo permanecieron ocultos en su mutismo, dispuestos a dar respuesta a nuevas preguntas a partir de planteamientos pretéritos. Antonio Molina Flores es el encargado de dirigir esta edición, que respeta la traducción realizada por Eustaquio Barjau en 1990. Suyo es también el prólogo a las palabras del alemán, unas variaciones sobre el autor que rescatan datos biográficos y

* Universidad de Sevilla, España. pvelasco@us.es

notas históricas para señalar certeramente aquellas ideas que merece la pena replantear en nuestro presente.

Pero antes de empezar a desgranar las palabras, detengámonos en la imagen. Esta reedición de los análisis de Lessing se inicia con un retrato: el del propio autor. Un retrato que se nos antoja distinto a cualquier imagen que hayamos visto antes del pensador: su cabeza, generalmente representada de manera exageradamente ovalada, como caricatura, pierde estas dimensiones para ser mostrada como un cráneo completamente normal. Vemos al mismo Lessing, pero a nuestra mirada se le ofrece una lectura diferente del mismo rostro. Nos adentramos en los mismos surcos de tinta, en la misma terminología y en las mismas ideas, pero la óptica que adoptamos nos ofrece una visión peculiar. Contemplamos unas facciones mil veces vistas, representadas de una manera completamente diferente sin realizar grandes cambios. Y no sólo eso. Paradojas de la vida, la imagen que nos ofrece el papel es totalmente ajena a las bases de datos de esa conciencia colectiva que es internet. Una colección particular ha custodiado el retrato con celo, de tal manera que la mirada perdida de Lessing ha permanecido oculta hasta que Molina la ha rescatado. Una vez más, lo clásico —el grabado— nos ofrece una visión completamente distinta a la que podríamos tener del mismo objeto de reflexión a partir de lo moderno —las nuevas tecnologías, en este caso—.

El retrato de Lessing es toda una declaración de intenciones, el preámbulo perfecto a lo que encontraremos al adentrarnos en la lectura. De todos es sabido que Lessing parte de la figura del Laocoonte para analizar las formas de representación de su historia y carácter en los distintos medios. Entretanto, aprovecha para exponer sus ideas sobre el arte, lo bello, el placer estético, lo terrible y lo feo. Sus palabras nos trasladan a los relatos clásicos para reflexionar sobre aquellas cuestiones sobre las que tanto sabían los sabios antiguos y sobre las que tan poco conocen algunos pensadores modernos, aquellos que en tiempos de Lessing erraban en sus apreciaciones y siguen sin dar con las respuestas correctas en nuestros días.

Laocoonte versa sobre los límites de la poesía y la pintura, tal y como anticipa su propio título. Ya desde la portada Lessing explicita cuál será su postura: la cita de Plutarco no es baladí. “Se distinguen por la materia y por los modos de imitación” nos dice el historiador griego en la primera página de nuestra lectura. El hecho de que destripe su tesis antes de comenzar sus planteamientos dice mucho del carácter del autor. Las palabras de Lessing son afiladas, directas, incisivas. No duda en cuestionar las propuestas de aquellos a los que dice admirar, y no tiene ningún tipo de reparo en realizar duras críticas a sus rivales. Entre palabras, cuestiones y respuestas construye todo un sistema respaldado en los clásicos cuya finalidad no es otra que encontrar aquellos elementos que separan las artes, los atributos que las hacen únicas y los límites de las mismas. El autor se pregunta qué es lo que distingue a la poesía de las artes plásticas. Para él, la poesía —especialmente el drama— posee la capacidad de recoger lo invisible y ponerlo al alcance de su público. Esto no sólo presupone que, en las artes plásticas, todo lo que es tiene que ser visto, sino que otorga un rol principal a la imaginación del espectador. Así, encontramos un texto en el que se anticipan algunas de las ideas que dieron lugar a lo que hoy conocemos como estética de la recepción: el público no debe limitarse a absorber lo dado por el genio del autor, sino que defiende un tipo de arte en el que quede lugar para la imaginación, en el que el espectador tenga potestad para completar y concluir la obra o, al menos, para recrearla en su

pensamiento. De ahí la importancia de lo invisible y de la superioridad de la poesía frente a otras artes.

Pero también la poesía tiene límites que no debe propasar. Para Lessing, la poesía es el arte del tiempo, de la acción, mientras que en las artes plásticas el reloj se ha detenido, y todo lo que quedan son espacios. La poesía es el gesto; la pintura y la escultura son la carne. Es obvio que los límites no son abismos entre ambas formas de imitación: la pintura puede narrar la acción a través de la carne y la poesía puede optar por la mimesis, aunque es en estas descripciones donde encuentra su límite. El terreno que linda entre lo bello y lo terrible es otro de los ámbitos que preocupan al autor. Lo bello se define como lo armónico, como aquello que causa placer. Sin embargo, no existen unas reglas claras para medir lo bello, pues una representación puede poseer elementos discordantes y, sin embargo, provocar una percepción placentera. Lo mismo ocurre con la fealdad: precisa de varias partes discordantes para ser percibida como tal. Esto sugiere que belleza y fealdad se encuentran dentro del mismo espectro y que no se definen necesariamente por oposición.

Otro de los factores que se deben tener en cuenta es que Lessing distingue, mucho antes de que el romanticismo se adentrara en estas cuestiones, entre lo ridículo y lo terrible como las dos caras de la fealdad. Para él, “si la fealdad inofensiva puede llegar a ser ridícula, la fealdad dañina es siempre terrible” (Lessing, 2015: 188). En Lessing, la fealdad siempre estará al servicio de una causa mayor, pues lo feo en sí no puede ser materia de las bellas artes, dado que la experiencia que produce está vinculada a lo desagradable. Sin embargo, Lessing da una tregua a la inclusión de lo terrible en el arte al declarar que “lo horrendo, en la naturaleza misma, cuando logra despertar nuestra compasión, no es algo totalmente desagradable. ¿Cuánto menos, pues, en la imitación?” (2015: 199). Deja así lugar para la representación de lo horrible en el arte siempre y cuando éste lleve a la compasión. La moral vuelve a formar parte de la experiencia estética, y sus preocupaciones recuerdan, una vez más, a la reflexión que Aristóteles hace sobre la tragedia.

Los antiguos supieron cómo representar el sufrimiento. “Acerca del dolor nunca se equivocaron los antiguos”, reza la cita de Auden que abre el certero comentario de Molina. Siglos después, seguimos planteándonos cómo representar el sufrimiento, y qué vinculación tiene este con categorías como lo bello y lo sublime. El suspiro silencioso que profieren los labios de mármol del Laocoonte y el terrible grito que brota de sus entrañas en Virgilio entran en conflicto con tantos otros alaridos representados hoy en día. ¿En qué momento una fotografía del horror despierta la compasión suficiente para ser considerada como obra artística? ¿Necesita dejar espacio a la imaginación para que ésta pueda trasladarnos de lo terrible a la conmiseración?

En torno a las reflexiones de Lessing se articulan ciertos debates y alguna que otra respuesta a debates que se han prolongado hasta nuestros días. De sus pesquisas podemos extraer material suficiente como para replantear cuestiones que hoy siguen formando parte del eje central de la espiral que es la reflexión estética. Para empezar, su concepción de la belleza puede tomarse como asidero para volver a plantear, una vez más, la actualidad de lo bello. Nos dice Lessing que “solo quisiera dar el nombre de obras de arte a aquéllas en las que el artista se ha podido manifestar como tal, es decir, aquellas en las que la belleza ha sido para él su primera y última intención” (2015: 111). Qué lejos queda esta voluntad en una época en la que lo bello ha sido prácticamente excluido de la reflexión estética, y qué acertado recuperar este texto

cuando parece que no existe solución posible al debate estético sobre la belleza. La colección Neometrópolis nos proporciona un escrito clave para profundizar en estas ideas, una fuente de luz que permanecía prendida pero oculta. Su renacimiento supone también una nueva vida para este texto del siglo XVIII.

Y no sólo eso: Lessing reflexiona, sin mencionarlo directamente, sobre lo sublime. Al pensar en los límites de la obra, tanto poética como plástica —y, por ende, en los límites de lo bello—, el autor nos traslada a unos enigmas que siguen buscando una sentencia que suponga su cierre definitivo. Lo sublime late con potencia en una sociedad que, en teoría, ya no cree en las antiguas categorías, pero que, en la práctica, sigue acudiendo a ellas constantemente. Replantear lo sublime en su relación con lo bello nunca está de más, pero cobra una mayor importancia si el modelo de expresión artística por el que se aboga tiene más que ver con los valores de la ilustración que con los desmanes del pensamiento posmoderno. Molina señala esta particularidad cuando proclama que “en todos estos frentes el *Laocoonte* de Lessing se nos presenta como una pieza clave” (2015: 16). Las batallas a las que se refiere el autor de la edición nos trasladan, justamente, a la reflexión sobre lo bello como categoría decadente y su relación con lo sublime como nueva estrella en el panorama estético, pero también nos remiten a todas aquellas cuestiones que están contenidas en la propia idea de lo sublime: la relación entre arte y espíritu, la subjetividad del individuo, el eterno dilema sobre el gusto, entre otras. Cuestiones, en definitiva, propias de la Ilustración.

Quizás sea este el motivo por el cual Antonio Molina tuvo a bien titular la presentación de esta reedición del *Laocoonte* como “La Ilustración radical”. En una época de continuos conflictos y guerras dialécticas entre modernidad y posmodernidad, donde la última no deja de manifestar su rechazo a lo que considera una era superada, es el momento idóneo para mirar al pasado en busca de respuestas. Y qué mejor que adentrarse precisamente en esa pequeña fracción de la modernidad que, a su vez, anclaba su mirada en el mundo clásico para encontrar soluciones intemporales. Una vuelta al pensamiento crítico de Lessing puede ser un refugio desde el cual superar la debacle de la incertidumbre.

Y es que Lessing no fue un hombre ilustrado al uso. Sus ideas acerca de la vida, la religión y el trabajo chocaban con la de sus coetáneos. Admirador y seguidor del pensamiento de Spinoza, su *Laocoonte* se antoja el eslabón perdido entre la Poética de Aristóteles y la Crítica del juicio de Kant. No se trata de volver a la modernidad, como tampoco las palabras de Lessing iban dirigidas a recuperar la antigüedad clásica, sino de pensar lo contemporáneo a partir de las claves que nos ofrecen los que hoy son pensadores clásicos. Es por eso que la recuperación de este clásico de Lessing era más que necesaria. Y qué mejor momento que el 25 aniversario de la publicación de la primera edición para volver a poner en circulación sus palabras y sus ideas.

“Escribo sobre el tiempo presente.
Con lenguaje secreto escribo,
pues quién podría darnos ya la clave
de cuanto hemos de decir”.

José Ángel Valente, *Sobre el tiempo presente*



EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA 
Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA Departament de Filosofia


UNIVERSIDAD DE SEVILLA
DEPARTAMENTO DE ESTÉTICA
E HISTORIA DE LA FILOSOFÍA


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE MADRID
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

seyta.org/laocoonte